

Preocupándose por la Cosmovisión

Por Nathaniel Bluedorn y Hans Bluedorn

Imagine la siguiente escena:

Una madre preocupada (sentada al borde del sofá): Estoy preocupada. El pastor K – estaba en la radio diciéndonos otra vez que necesitamos proteger a nuestros hijos de las ideas equivocadas del mundo.

Padre: Por años has hecho que escuchemos cintas grabadas por el Pastor K–, también los recortes de las *Noticias Parcializadas de los Medios* que están por todo el refrigerador...

Madre: ... Pero los niños son tan crédulos.

Padre: (bajando el periódico): La semana pasada estabas preocupada de que Jacob se estaba volviendo vegetariano. La semana anterior fue porque te pusiste furiosa porque había dicho que debíamos reciclar nuestra basura.

Madre: (empujando de manera nerviosa el periódico hacia el centro preciso de la mesa de café): Pero el otro día Lydia dijo que le gustaba el Volkswagen Beetle porque hacía un uso eficiente de la energía – justo después que le pedí que leyera *¡La Mentira del Calentamiento Global!*

La madre en esta historia está preocupada. Ella ama a sus hijos, y está preocupada de que puedan convertirse en Liberales Secularistas en el momento que salgan de casa, de modo que trata de vacunarlos contra todas las ideas equivocadas. “Suena bien,” podrías decir, ¿pero es esto lo que debería estar haciendo?

Padre: Querida, ya no son niños – ya tienen veinte y veintiuno. ¿No crees que deberíamos tener fe en nuestros hijos? Les hemos dado un fundamento; debieran ser capaces de decidir por ellos mismos.

Recientemente les hemos hablado a muchos padres preocupados que todavía están tratando de resguardar a sus hijos adultos. Aunque creemos que es importante que los padres Cristianos resguarden a sus hijos pequeños, nuestra familia ha aprendido – a medida que sus autores han ido alcanzado la edad adulta – que los padres necesitan dejar de decirles a sus hijos adultos qué creer. Los padres tienen mucha influencia sobre sus hijos, y esto es bueno. Los padres quieren que a sus hijos les vaya bien. Pero a medida que los hijos se hacen mayores, los padres necesitan darles a sus hijos un espacio para usar las herramientas de cosmovisión que han venido cultivando a lo largo de muchos años. Por sobre todo, los padres debiesen dejar de preocuparse y tener confianza en que Dios compensará sus fracasos.

Herramientas de Cosmovisión para los Hijos

1. Una mente investigadora. Esta es una cualidad del carácter que usted le puede pedir a Dios que les dé a sus hijos. Puede ser que usted no sea el buen maestro que debiese ser, y puede que deje huecos en su proceso de escolaridad, pero esto no les significará grandes dificultades si tienen esta única cosa.

La observación del carácter interno de las cosas. Abrir puertas. Disfrutar de las conversaciones adultas. Preguntar porqué. Desear respuestas. Todas estas son cosas naturales que los niños hacen a medida que desarrollan mentes inquisitivas. Aquí estamos describiendo a la persona que tiene hambre de usar su mente – hambriento por entender las cosas.

2. Una familia que discute las cosas. Cuando nos reunimos por las tardes para el estudio de la Biblia, alguien siempre tiene algo que decir al respecto. Debe ser aburrido vivir en una familia donde las discusiones jamás van más allá del clima y las estadísticas del fútbol. Los debates amigables estimulan una atmósfera de ideas, y las ideas llegan a ser importantes para nosotros. Estas conversaciones causarán una innumerable cantidad de pequeñas conexiones en las mentes de los niños.

3. Aprecio por los puntos de vista opuestos. Si escucha a sus hijos ridiculizar los puntos de vista con los cuales están en desacuerdo, entonces tiene un problema en sus manos. Enséñeles a sus hijos a no encasillarse tanto en sus propios puntos de vista hasta el grado en que llegan a ser incapaces de discutir ambos lados de una manera respetuosa y honesta.

4. La oportunidad de fallar. La madre en nuestra historia llegó a hacer conjeturas con respecto a su hija en el momento que hizo el comentario sobre el Volkswagen Beetle. ¿Qué piensa que esto hizo por la auto-confianza de su hija? Otros hijos necesitan saber que sus padres no están manejando su cosmovisión hasta en los más mínimos detalles. Una mente inquisitiva va a cometer errores, y los niños no deben tener temor de equivocarse de vez en cuando. Necesitan saber que sus padres tienen confianza en ellos.

5. La verdad. Creemos que Dios ha levantado a muchos comunicadores efectivos para Él en todas las generaciones. Es nuestra labor exponer a nuestros hijos a lo que tienen que decir estos líderes. Esto significa invertir su *tiempo* y *dinero* para hacer que estas experiencias le sucedan a sus hijos – asistiendo a conferencias, viendo cintas de video y leyendo libros.

6. Conocimiento de las falacias lógicas. Usted no puede vacunar a sus hijos en contra de todas las ideas falsas que podrían surgir en el lapso de sus vidas. Los hijos necesitan notar por sí mismos la diferencia entre el buen razonamiento y el mal razonamiento.

7. Un hogar lleno de amor donde los padres y los hijos se respetan mutuamente, aún cuando no estén de acuerdo en algo. Esto no significa que a los hijos se les permita desobedecer a sus padres. Esto significa que los hijos mayores saben que son libres para tener sus propios puntos de vista, y que sus padres aún les amarán y respetarán por quienes son. Por ejemplo, si uno de sus hijos decide convertirse en un vegetariano y el resto de la familia no adopta esos hábitos alimenticios, no ridiculice sus convicciones. Usted querrá apoyarlo, aún cuando piense que está un poco chiflado. Necesitamos mostrarles a nuestros hijos mayores la misma gracia que le brindaríamos a cualquier otro adulto.

Tenga Confianza

¿Qué podemos hacer para ayudarle a la madre preocupada de nuestra historia? Podríamos guiarla para que vea a todos los niños que conocemos y que han llegado a ser Cristianos maduros e inteligentes. Todos estos niños pasaron por etapas cuando cuestionaron las cosas –

eso es parte de ejercitar una mente inquisitiva. Pero Dios usó esto para fortalecer sus convicciones personales. Esta madre, como todas las otras madres preocupadas que conocemos, puede estar confiada de que sus hijos tienen mucho más que su ayuda para encontrar su camino en el mundo – tienen la ayuda de Dios.



Traducción de Donald Herrera Terán, para <http://www.contra-mundum.org>